



María Soledad Jiménez Gabarri

Lugar y fecha de nacimiento:
Valladolid, 03/11/1977

Estudios:
Enfermería

Aficiones:
Leer, ir al cine y el voluntariado

**“Si estudias, podrás tener
un futuro y decidir lo que
quieres ser”**

María es enfermera. Siempre ha sentido una especial inclinación por los temas relacionados con la salud. Hace cuatro años que terminó sus estudios y ya está dedicada de lleno a la vida profesional: *“He estado muy en contacto con la Ginecología, con la Maternidad, pero también he trabajado en Cirugía, en UVI y, actualmente, me encuentro inmersa en el campo de la Cirugía Odontológica. Si algún día me levanto pensando que no me gusta ir a trabajar, lo dejaré y buscaré otra cosa”.*

Su madre y su padre no saben ni leer ni escribir, pero ha podido contar con su apoyo a la hora de formarse y estudiar: *“Aunque les resultaba difícil entenderme, me permitían seguir adelante. Nunca me han puesto en la tesitura de tener que elegir”.* De sus hermanas y hermanos, sólo una estudia en la actualidad. Está cursando Bachillerato después de haber aprobado el Ciclo Formativo de Grado Medio de Administración.

Por suerte, siempre le ha gustado estudiar: *“Mis hermanos se reían de mí cuando me veían estudiando; ellos me decían que si pretendía ser abogado”.* Está convencida de que, para promocionarse en la vida, es necesario estudiar: *“Cuando veía el trabajo del mercadillo yo me decía que quería para mí un trabajo en el que tuviese que leer, viajar, salir, y principalmente, que me procurase una estabilidad para no depender de los vaivenes del mercadillo”.*

Considera fundamental que los gitanos estudien y nos explica sus razones: *“Si te educas, podrás tener un futuro y decidir lo que quieres ser. Además, estudiar aporta mucho y, al mismo tiempo, no te hace cambiar respecto a lo que ya eras. Lo que has mamado de pequeño, tu identidad como gitano, siempre está contigo”.* María hace una especial valoración del esfuerzo que hacen niñas y niños gitanos al estudiar y dice, con cariño, que la sociedad debería reconocerlo.

Irse de casa

Cuando decidió que quería estudiar Enfermería, abandonó su pueblo natal en Segovia para poder estudiar en Valladolid: *“Al principio, a mi padre le parecía muy raro que, siendo gitana y soltera, me quisiera ir a Valladolid, dejando mi casa y a mi familia. Les pedí que confiaran en mí. Sé que hay mucha gente que se desmadra cuando sale de casa, pero yo he venido aquí a estudiar”.*

A través del Secretariado Diocesano Gitano, encontró una residencia gestionada por monjas que no pusieron ningún problema en acogerla. María reconoce que el inicio fue duro y le costó adaptarse a su nueva vida: *“Cuando vivía en la residencia, echaba mucho de menos a mi familia; me encontraba entre desconocidos. Yo era la única gitana allí y noté un cierto rechazo, racismo, algo que nunca había vivido. En el pueblo vivíamos tres familias gitanas. Cuando era pequeña, nunca tuve ningún problema”.*

Su madre, preocupada, la llamaba tres veces al día: *“Luego decidí irme a un piso. Yo me lo pagaba todo; ya estaba trabajando. Desde entonces soy muy independiente”*. Al principio estaba todo el tiempo yendo y viniendo a su casa. Poco a poco, la situación se fue estabilizando y, hoy en día, va a su casa cuando puede y se lo permite el trabajo.

A pesar de los esfuerzos realizados y de los cambios que tuvo que afrontar, valora muy positivamente la experiencia: *“Creo que todo el mundo tendría que pasar por la Universidad. Es muy bonito todo lo que tienes que vivir. Le recomiendo a todo el mundo que estudie y que trate de buscar su sueño”*.

Recuerda una anécdota, cuando se presentó a un puesto de trabajo: *“Me dijeron: ‘¿Eres la chica gitana que iba a venir? No tengo ningún problema en que seas gitana’. Y yo le contesté que tampoco yo tenía ningún problema en que ella fuera paya”*. Este tipo de actitudes, sin llegar a ser discriminatorias, tienen mucho que ver con la imagen estereotipada que se tiene de la comunidad gitana.

Llegados a este punto de la conversación, María insiste en la necesidad de crear el hábito de estudiar entre niñas y niños gitanos y dice: *“Hay que estudiar para que los payos se pongan las lentillas o se laven lo ojos; hay que demostrar que podemos estudiar, igual que cualquiera”*.

Voluntariado

Ayudar a otras personas es una constante en la vida de María: *“Apoyo en un programa de mantenimiento con metadona, donde hacemos análisis de sangre y se administra el tratamiento”*. Siempre que puede, compagina su trabajo con labores de voluntariado en el Comité Ciudadano AntiSida, dando información sobre la prevención de esta enfermedad.

En la actualidad, se siente muy comprometida con la mejora de las condiciones de vida de los países en vía de desarrollo. Y no lo dice sólo teorizando. María ha vivido la experiencia directamente, ejerciendo de voluntaria en Mozambique. Conoce de primera mano los graves problemas de salud y de miseria y de falta de recursos básicos que sufren estas sociedades. Ella quiere volver allí; a ser posible, cargada con ayuda de todo tipo: *“Mi padre me dice que este trabajo no es de gitanas y que encima no me pagan. No lo entiende y, la verdad, yo también comprendo que le resulte difícil de entender”*. Incluso, en su afán de construir un mundo mejor, plantea la posibilidad de adoptar en un futuro a un niño o una niña africana afectada por el VIH/SIDA.

De todas maneras, y aunque ahora tiene la mente puesta en Mozambique, no olvida lo mucho que se puede hacer aquí mismo.

En referencia a su vida personal, tiene claro que se casará con quien se enamore, *“sea quien sea”*. En ese sentido, ella, cuando tenga hijos, quiere que estudien *“hasta que sean capaces de decidir por sí mismos”*. *“Si tu hijo te dice que no quiere estudiar con 12 años, no puedes dejarle decidir por sí mismo. Para poder decidir, los jóvenes tienen que tener cierta maduración. Porque si no, a los 16 años, todos decidiríamos que no queremos estudiar. A todo el mundo le cuesta esfuerzo”*.

“Me dijeron: ‘¿Eres la chica gitana que iba a venir? No tengo ningún problema en que seas gitana’. Y yo le contesté que tampoco yo tenía ningún problema en que ella fuera paya”